

¡Cállate, dragón malvado! No quiero tener más hijos contigo

V4

Capítulo 28: Comando en el campo.

León miró a su alrededor y notó que una inusual sensación de calma se apoderaba de la zona.

"Hace un rato que está ahí parado", comentó alguien, rompiendo el silencio.

¿Crees que nos oye? ¿O quizá captó lo que acabamos de comentar?



"¿Estamos hablando de problemas aquí?"

"Cuñado, ¿estás considerando acabar con el sirviente del Maestro de la Torre Crepuscular?"

León se burló, negando con la cabeza. "No, solo estoy alerta. Si ustedes no se encargan, yo podría. Al fin y al cabo, es mi trabajo".

"Basta de bromas. Viene para acá."

Mientras caminaban por el callejón hacia su final, la multitud se redujo hasta que solo el sirviente del Maestro de la Torre Crepuscular, Cade, se sentó en una mesa larga, para pronto reunirse con los líderes de élite del Clan Dragón en Sky City.

Cade se puso de pie para saludarlos.

Bienvenidos, soy Cade, el asistente personal del Maestro de la Torre del Crepúsculo. Es un placer conocer finalmente a los estimados líderes del Clan Dragón en Ciudad del Cielo.

La reunión estaba compuesta por Rosvisser, Isha, Isu, Claudia y Leon, quien recibió una mirada sutil pero mordaz de Cade, quien levantó una ceja y comentó:

Me temo que ninguno de ustedes parece leer los labios con fluidez. Parece que algunas suposiciones fueron erróneas.



"Hola, Cade", saludó Isha, "¿Puedo preguntar por qué te ha enviado el Maestro de la Torre Crepuscular?"

Conociendo al Maestro de la Torre del Crepúsculo, era improbable que enviara a su asistente personal sin un propósito crucial. ¿Quizás se estaba preparando otro decreto real para el Rey Dragón?

Como para confirmar sus pensamientos, Cade inclinó ligeramente la cabeza y respondió:

"Me pregunto si alguno de ustedes ha oído hablar de la reciente agitación en el imperio humano".

Leon y Rosvisser intercambiaron miradas. Ella entrecerró los ojos y le lanzó una mirada mordaz. «Claro que sí. Y no pudiste resistirte a involucrarte, ¿verdad?».

**León se encogió de hombros levemente y su expresión decía:
*¿Qué esperabas que hiciera?***

Después de este breve intercambio, Cade continuó:

**Dado que parece estar al tanto de la agitación del imperio,
prevemos que ciertos cambios en el poder real entre los
humanos provocarán reacciones en todo el Clan Dragón.**

**Información reciente del Clan Dragón advirtió que tales
cambios afectarían inevitablemente tanto a las facciones más
brillantes como a las más oscuras dentro del clan durante las
próximas cuatro décadas.**



**Cade continuó: «Este desarrollo involucra a ciertos reyes
dragones. Un mal manejo podría generar mayores hostilidades
entre nuestras ya frágiles facciones».**

**El Maestro ha convocado una reunión del consejo del Rey
Dragón. Originalmente, habíamos planeado enviar un
mensajero a sus tierras, pero como ya se encuentran en la
Ciudad del Cielo, me ordenaron que los encontrara
directamente.**

**León y los demás intercambiaron miradas serias. El peso de las
palabras de Cade caló hondo; estos asuntos no se limitaban a
defender territorios; tenían consecuencias para todos los
clanes de dragones.**

**León no podía ignorar la posibilidad de que, si la situación
empeoraba, algún día afectara a su propia familia. Sabía que
no podía permitir que las tensiones entre los Clanes Dragón se
agravaran, solo para lamentar su inacción más tarde.**

—Dirige el camino, Cade —dijo Leon, y se prepararon para seguirlo.

****Torre Twilight, Salón del Consejo de la Cumbre****

Al llegar, vieron que muchos reyes dragones ya se habían reunido, muchos más de los que habían asistido a la reunión anterior sobre Konstantin.



La mirada de León se posó en un anciano sentado a la cabecera de la mesa de la izquierda: Odín, el Rey Dragón del Trueno.

Odín tenía una reputación poderosa; una vez había luchado junto a la abuela de Beatrice en una antigua campaña en el lejano norte y tenía una autoridad innegable entre los Reyes Dragones.

A su lado estaba sentado un joven rey dragón: Morgan, el Rey Dragón de la Arena Dorada, fiel compañero de Odín. Morgan notó la mirada de Leon y lo saludó con indiferencia.

León inclinó levemente la cabeza en respuesta, decidiendo guardar las palabras para más tarde.

Morgan le murmuró a Odín: "El joven está aquí".

El anciano abrió lentamente los ojos, y su mirada antigua y penetrante se posó brevemente en Leon antes de apartar la mirada sin reconocerlo. Leon lo tomó con calma, sabiendo que no debía presionar para interactuar.

Alrededor de la mesa del consejo se encontraban rostros familiares de la campaña del norte, aunque no del reciente enfrentamiento con Konstantin. León reconoció a varios con quienes se había enfrentado en batalla durante sus años al frente de la Legión Matadragones en el norte.

—Esperaba volver a ver a esos viejos rivales —murmuró León a Rosvisser.



Ella siguió su mirada y preguntó: "¿Te refieres a los líderes de clan del frente de la Guerra del Dragón? ¿Por qué?"

"Nos hemos cruzado en batalla antes".

"¿Batalla?", rió Isha. "Cuñado, ¿no eres el más fuerte de nosotros? Seguro que ningún Rey Dragón habría sobrevivido después de enfrentarse a ti".

León suspiró y sonrió, recordando cómo, en aquel entonces, sus conflictos con ciertos reyes dragones solían ser interrumpidos por órdenes imperiales. Estos rivales habían escapado por los pelos en muchas ocasiones.

"Es difícil ignorar esas amenazas externas persistentes", reflexionó Claudia, observándolo con un gesto de comprensión.

León exhaló levemente. «Ahora que lo pienso, es probable que estos reyes dragones fueran quienes conspiraban con el imperio para su propio beneficio».

—Ya que se benefician de prolongar estas guerras, es mejor que quienes están involucrados en los intereses del imperio estén aquí —respondió León en voz baja.

Mientras hablaba, un suave roce interrumpió todos los murmullos en la habitación y el silencio se hizo de repente. Todas las miradas se volvieron hacia la fuente: Odín. ° • N o v e luz • °



El antiguo dragón se levantó y caminó deliberadamente hacia el centro de la sala del consejo, y los dragones reunidos se tensaron, algunos incluso contuvieron la respiración.

Todos los reyes dragones estaban concentrados en los movimientos del Rey Dragón del Trueno, sabiendo que la mirada concentrada de Odín presagiaba problemas.

Al otro lado de la mesa, algunos dragones se pusieron visiblemente rígidos. Al fin y al cabo, este consejo debía juzgarlos, y nadie sabía si Odín podría "lidiar" con ellos en ese momento.

“¿A quién busca?”

—¡Shh! ¡Callen! —susurró uno de los reyes dragones mayores, silenciando a sus compañeros más jóvenes.

Los pesados pasos de Odín se detuvieron al detenerse frente a una figura en particular. Los reyes dragones se relajaron un poco, pero no pudieron ocultar su curiosidad. ¿Por qué Odín había buscado... al Príncipe Dragón Plateado?

Traducido por:

ဂဏန်း - RexScan

